Pastor’s Message (5)

Our churches and schools are still closed. The deadly Covid19 virus is killing the vulnerable: in early April the numbers are 44,200 worldwide and rising, and 4,081 in the U.S. and rising. There are many sacrifices and works of charity being done, some even heroic, to protect the vulnerable and care for the sick. Our parish Holy Family Table continues to provide close to 200+ substantial take-out meals daily to the homeless and the hungry at Griffin Hall. Thank you to our staff and to our generous volunteers. The Covid19 pandemic is dominating the headlines on radio, TV and social media. Yet there are other threats at work in our culture that are causing much more death and destruction than the Covid19 pandemic. Tragically, our mass media tends to promote these threats as “rights.” How should we confront these evils? The Gospel of life by St. John Paul II shows us the WAY. I continue quoting from the March 2020

K of C Columbia Magazine article entitled, ***THE GOSPEL OF LIFE IS FOR EVERYONE.***

CLEAR TEACHING

“Human life is sacred because from its beginning it involves ‘the creative action of God,’ and it remains forever in a special relationship with the Creator, who is its sole end. God alone is the lord of life from its beginning until its end: no one can, in any circumstance, claim for himself the right to destroy directly an innocent human being” (Donum Vitae, 5). (53) …

Faced with the progressive weakening in individual consciences and in society of the sense of absolute and grave moral illicitness of the direct taking of all innocent human life, especially at its beginning and at its end, *the Church’s Magisterium* has spoken out with increasing frequency in defense of the sacredness and inviolability of human life (57). …

Among all the crimes which can be committed against life, procured abortion has characteristics making it particularly serious and deplorable. The Second Vatican Council defines abortion, together with infanticide, as an “unspeakable crime” (58). …

I also confirm that euthanasia is a grave violation of the law of God, since it is the deliberate and morally unacceptable killing of a human person (65).

LAW AND LIFE

The value of democracy stands or falls with the values which it embodies and promotes. Of course, values such as the dignity of every human person, respect for inviolable and inalienable human rights, and the adoption of the “common good” as the end and criterion regulating political life are certainly fundamental and not to be ignored.

The basis of these values cannot be provisional and changeable “majority” opinions, but only the acknowledgment of an objective moral law which as the “natural law” written in the the human heart, is the obligatory point of reference for civil law itself (70). …

Abortion and euthanasia are thus crimes which no human law can claim to legitimize. There is no obligation in conscience to obey such laws; instead there is a *grave and clear obligaiaton to oppose them by conscientious objection. …* In the case of an intrinsically unjust law, such as a law permitting abortion or euthanasia, it is therefore never licit to obey it, or to “take part in a propaganda campaign in favor of such a law, or to vote for it” (73. …

To refuse to take part in committing a moral injustice is not only a moral duty; it is also a basic human right. … In this sense the opportunity to refuse to take part in the phases of consultation, preparation, and execution of these acts against life should be guaranteed to physicians [and] health-care personnel … (74). (More to Come)

**Mercy Sunday Blessings, Fr. John**

Mensaje del Pastor (5)

Nuestras iglesias y escuelas aún están cerradas. El mortal virus Covid19 está matando a los vulnerables: a principios de abril, las cifras son 44,200 en todo el mundo y están en aumento, y 4,081 en los Estados Unidos y en aumento. Se están haciendo muchos sacrificios y obras de caridad, algunas incluso heroicas, para proteger a los vulnerables y cuidar a los enfermos. Nuestra mesa de la Sagrada Familia de la parroquia continúa brindando cerca de más de 200 comidas para llevar sustanciales diariamente para las personas sin hogar y los hambrientos en Griffin Hall. Gracias a nuestro personal y a nuestros generosos voluntarios. La pandemia de Covid19 esta dominando los titulares en la radio, la televisión y las redes sociales. Sin embargo, existen otras amenazas en el trabajo en nuestra cultura que están causando mucha mas muerte y destrucción que la pandemia de Covid19. Tragicamente, nuestros medios de comunicación tienden a promover estas amenazas como “derechos”. ¿Cómo debemos enfrentar estos males? El Evangelio de la vida de San Juan Pablo II nos muestra el CAMINO. Sigo citando desde marzo de 2020 con el artículo de los Caballeros de Colon con la Revista Columbia titulado, **EL EVANGELIO DE LA VIDA ES PARA TODOS.**

**ENSEÑANZA CLARA**

“La vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta ‘la acción creadora de Dios’ y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término: nadie, en ninguna circunstancia,

puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente” (*Donum Vitae*, 5). (53)…

Ante la progresiva pérdida de conciencia en los individuos y en la sociedad sobre la absoluta y grave ilicitud moral de la eliminación directa de toda vida humana inocente, especialmente en su inicio y en su término, *el Magisterio de la Iglesia* ha intensificado sus intervenciones en defensa del carácter sagrado e inviolable de la vida humana (57). …

Entre todos los delitos que el hombre puede cometer contra la vida, el aborto procurado presenta características que lo hacen particularmente grave e ignominioso. El Concilio Vaticano II lo define, junto con el infanticidio, como “crímenes

nefandos” (58). …

Confirmo [también] que la eutanasia es una grave violación de

la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente

inaceptable de una persona humana (65).

**LEY Y VIDA**

El valor de la democracia se mantiene o cae con los valores que encarna y promueve: fundamentales e imprescindibles son ciertamente la dignidad de cada persona humana, el respeto de sus derechos inviolables e inalienables, así como considerar el “bien común” como fin y criterio regulador de la vida política. En la base de estos valores no pueden estar provisionales y volubles “mayorías” de opinión, sino sólo el reconocimiento de una ley moral objetiva que, en cuanto “ley natural” inscrita en el corazón del hombre, es punto de referencia normativa de la misma ley civil (70). …

El aborto y la eutanasia son crímenes que ninguna ley humana puede pretender legitimar. Leyes de este tipo no sólo no crean ninguna obligación de conciencia, sino que, por el contrario, establecen *una grave y precisa* *obligación de oponerse a ellas mediante la objeción de conciencia*. … En el caso pues de una ley intrínsecamente injusta, como es la que admite el aborto o la eutanasia, nunca es lícito someterse a ella, “ni participar en una campaña de opinión a favor de una ley semejante, ni darle el sufragio del propio voto” (73). …

El rechazo a participar en la ejecución de una injusticia no sólo es un deber moral, sino también un derecho humano fundamental. … En este sentido, la posibilidad de rechazar la participación en la fase consultiva, preparatoria y ejecutiva de semejantes actos contra la vida debería asegurarse a los médicos [y] a los agentes sanitarios… (74). (Mas por vinir)